

EDITA

INSTITUTO ANDALUZ  
DE LOS CASTILLOS



COLABORAN



INSTITUTO DE ACADEMIAS  
DE ANDALUCÍA

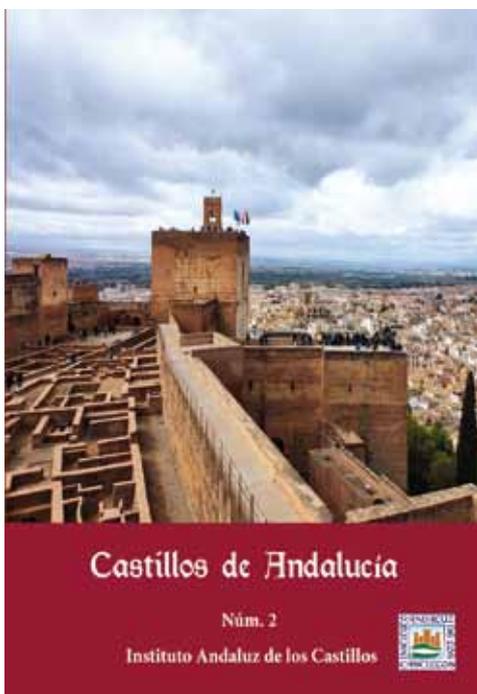


# Castillos de Andalucía

Núm. 2

Instituto Andaluz de los Castillos





## Sumario

	Pág.
<b>Presentación</b>	<b>2</b>
Dr. Julián Hurtado de Molina y Delgado <i>Presidente del Instituto Andaluz de los Castillos</i>	
<b>Editorial</b>	<b>3</b>
D <sup>a</sup> . Carmen Carbajo Cubero	
<b>Trabajos de Investigación</b>	<b>4</b>
<b>Muralla del Marrubial: Apuntes para la valoración de su paisaje histórico</b>	<b>4</b>
D. Iván Alors Sedano	
<b>Estudios previos de apoyo a la restauración del Aljibe Califal del segundo recinto de la Alcazaba de Almería</b>	<b>17</b>
D <sup>a</sup> . María de la Cabeza Liébana Sánchez D <sup>a</sup> . Gloria Galeano Cuenca D <sup>a</sup> . Yolanda Costela Muñoz	
<b>Análisis del castillo-fortaleza de Castellar de la Frontera (Cádiz)</b>	<b>25</b>
D. Pablo Perales López	
<b>Muralla Almohade del Instituto Séneca (Córdoba)</b>	<b>34</b>
D. Ángel Sánchez Redondo D. Rafael Valera Pérez	
<b>Memorias provinciales</b>	<b>43</b>
<b>Memoria de actuaciones en materia de tutela en la Delegación Territorial de Córdoba</b>	<b>43</b>
D <sup>a</sup> . Marciala Mateos de la Cuadra	
<b>Memoria de las actuaciones en materia de tutela en la Delegación Territorial en Huelva</b>	<b>47</b>
D. Juan José Fondevilla Aparicio	
<b>Actividades arqueológicas y de difusión cultural en castillos de la provincia de Málaga en el año 2023</b>	<b>50</b>
D. Carlos Gozalbes Cravioto	
<b>Memoria de actividades del curso 2022/23 del IAC</b>	<b>54</b>
<b>Semblanza a D. Amador Ruibal Rodríguez</b>	<b>55</b>
D <sup>a</sup> . Carmen Carbajo Cubero	
<b>Galería Fotográfica</b>	<b>56</b>
<b>Directrices editoriales y normas de publicación</b>	<b>61</b>
<b>Boletín de inscripción</b>	<b>67</b>

Castillos de Andalucía, N° 2  
Córdoba, 2023

**Presidente del Instituto  
Andaluz de los Castillos**

Exmo. Sr. D. Julián Hurtado de  
Molina y Delgado

**Directora de la revista  
"Castillos de Andalucía"**

D<sup>a</sup>. Carmen Carbajo Cubero

**Consejo de Redacción**

D. José María Zapico Ramos  
D. José Luis Pulido Carretero  
D. David Poyato Vioque

**Portada:**

Alcazar de La Alhambra

**Imprime:**

Imprenta Madber, S.L.U.

Depósito legal CO-1827-2022  
ISSN: 2952 - 1033



# MURALLA ALMOHADE DEL INSTITUTO SÉNECA (CÓRDOBA)

Ángel Sánchez Redondo

*Historiador*

Rafael Valera Pérez

*Arqueólogo*

## Resumen

La muralla almohade ubicada en el Instituto Séneca no contaba con ningún estudio específico hasta la puesta en marcha del Proyecto de Innovación Educativa “Visualización y puesta en valor de la muralla almohade del IES Séneca (Córdoba)”, en el curso 2022-23. Atendiendo a los estudios de su continuación en el Zoológico Municipal, y a la tipología comparativa con otros recintos de la ciudad y del período almohade de otros lugares, se puede datar hacia finales del siglo XII o principios del XIII, y cerraría un recinto militar ubicado en el primigenio poblamiento cordobés de la Colina de los Quemados. Presenta un lienzo levantado de unos veinticinco metros, y otros más amplios, derribados. Está realizada con la técnica rápida y barata de tapial, y recubierta de un enfoscado que simularía un falso despiece de sillería. Cuenta con torres de refuerzo y, probablemente, tendría una barbacana. Su necesaria rehabilitación y una oportuna excavación arqueológica vendrían a enriquecer el patrimonio arqueológico de Córdoba.

## Palabras clave

Almohade, Instituto Séneca, muralla, tapial, Colina de los Quemados, Córdoba, patrimonio arqueológico.

## Abstract

*The Almohad wall located at the Séneca Institute did not have any specific study until the the Educational Innovation Project “Visualization and enhancement of the Almohad wall of the IES Séneca (Córdoba)”, in the 2022-23 academic year, collected in the archaeological memory. Based on the studies of its continuation in the Municipal Zoo, and the comparative typology with other enclosures in the city and in other places, it can be dated to the end of the 12th century or the beginning of the 13th century. It would close a military fortification located in the ancient Cordoban town of Colina de los Quemados. It presents a wall of about twenty-five meters, and other larger ones, fallen and displaced, hidden until the project has been implemented. It would probably have a barbican. Starting from a plinth of ashlar, it is made with the quick and cheap technique of rammed earth, covered with a render that would simulate a false cutting of ashlar. It would also have reinforcement towers. Its necessary rehabilitation and archaeological excavation would improve the archaeological heritage of Córdoba.*

## Keywords

Almohad, Seneca Institute, wall, rammed earth, Colina de los Quemados, Cordoba, archaeological heritage.

## 1. Contextualización y evolución del espacio

### 1.1. Introducción

Los significativos restos de muralla ubicados en el recinto del Instituto de Educación Secundaria Séneca (Córdoba), están siendo objeto de estudio y difusión a través de un proyecto de innovación educativa, aprobado y patrocinado por la Consejería de Desarrollo Educativo y Forma-

ción Profesional, de la Junta de Andalucía, para el curso escolar 2022-23, y renovado para el 2023-24<sup>1</sup>. El análisis que se presenta en este artículo conjunto surge a partir de la puesta en marcha de este proyecto. Y este, a su vez, nace de nuestro interés y del propio centro educativo por conocer y dar a conocer esos restos que, a pesar de estar situados junto al edificio principal del instituto, y a unos ochocientos metros de la Mezquita-Catedral, pasaban sorprendentemente desapercibidos.

<sup>1</sup> Los autores de este artículo iniciaron este proyecto y siguen colaborando en él.



Al afrontar su estudio, lo primero que llama la atención son las pocas y parcas reseñas en los trabajos del ámbito espacio-temporal en que se ubican los restos. En algunos casos, incluso, cuando se hace referencia al tramo que continúa en el Zoo Municipal, ni siquiera se habla de estos del Instituto, aun siendo más significativos, quizá por no haber sido estudiados específicamente hasta el citado proyecto.

Según los estudios que se señalarán, se trataría de un recinto amurallado almohade que vendría a reforzar, seguramente con más superficie, los otros dos recintos preexistentes desde unos años antes, en el entorno de la Calahorra y lo que hoy se conoce como Alcázar Viejo, en la parte suroccidental del antiguo alcázar andalusí<sup>2</sup>.

## 1.2. Espacio en que se ubica y evolución histórica del mismo

El entorno de la muralla ubicada en el IES Séneca (con prolongación en el Zoo Municipal) ha sido un espacio muy dinámico a lo largo de la historia de Córdoba. El espacio elevado que quedaba encerrado al oeste es conocido en la historiografía como Colina de los Quemados, con importantes restos de los periodos calcolítico, tartesio y turdetano. Una vez fundada la Corduba romana en la colina próxima, siguió poblado. De época visigoda no hay vestigios. Y ya en época islámica, aquí estaría el extremo de la *al-musara*, gran explanada de difícil delimitación que llegaría hasta el *al-rasif*, arrecife al sur de la muralla del alcázar andalusí.

Las campañas de excavación realizadas en el zoo en 1994, 2002 y 2003 aportan cierta información general que probablemente podría aplicarse al contiguo recinto del IES Séneca, aunque al no haberse realizado excavaciones específicas en él, no podemos determinar el nivel de concordancia. Se partiría de una alquería y tal vez una almunia durante el emirato, base de un arrabal que evolucionará durante época califal. Será un lugar de producción agro-ganadera - con sus correspondientes infraestructuras hidráulicas -, e industrial, como muestran restos metáli-

cos<sup>3</sup>. La fertilidad de su huerta y la proximidad a la medina le hace lugar idóneo de abastecimiento.

Esa proximidad hará que en esta zona se constituya uno de los primeros arrabales a occidente de la medina. En un primer momento lo ocuparía población fundamentalmente mozárabe. El arrabal, de delimitación imprecisa, estaría situado en el Yanib al-Garbi (zona occidental, en oposición a Axerquía, oriental) y llevaría el nombre de Balat al-Mugit, en referencia a Mugit al-Rumi, militar protagonista de la toma de Córdoba, que recibiría en usufructo la antigua residencia del rey visigodo, entre la muralla de la ciudad y este espacio<sup>4</sup>. Por el este va a discurrir, en época califal, el camino de las Almunias o de las Embajadas, vía protocolaria hacia Medina Azahara.

Como el resto de arrabales occidentales, sería arrasado en 1013 por bereberes, en plena vorágine de la fitna o guerra civil que pondría fin al califato omeya. Habría de pasar siglo y medio para que el espacio fuera parcialmente ocupado y fortificada la antigua Colina de los Quemados, por el califato almohade. Caído este, los siglos siguientes serán de ocupación hortícola, siendo conocida la zona del recinto del instituto como Huerta del Maimón o de Marimón.

## 1.3. La muralla, una obra almohade

### 1.3.1. Consideraciones generales del dominio almohade en Córdoba

El riesgo y la inestabilidad desde la conquista cristiana de Calatrava la Vieja en 1147, que abrió el Guadalquivir a cabalgadas estivales, además de las rebeliones levantinas de Ibn Mardanish, el rey Lobo, hará que el marcado carácter militar de los bereberes almohades dibujen un paisaje fortificado en las rutas de penetración hacia su capital Isbiliyya (Sevilla), para protegerla. Especialmente en las poblaciones que contaban con un puente para vadear el río como Andújar, Córdoba o Écija (este sobre el Genil). Será un programa planificado, no actuaciones puntuales como antes, según la necesidad, y además de buscar protección estará cargado de una connotación propagandista<sup>5</sup>.

<sup>2</sup> CORDOBA DE LA LLAVE, Ricardo, "Fortificaciones almohades de la provincia de Córdoba", en RAMÍREZ DEL RÍO, José, y otros (coord.), *Los almohades. Su patrimonio arquitectónico y arqueológico en el sur de al-Ándalus*, Sevilla, 2004, pp. 123-130. Señala que en la Baja Edad Media se denominó Castillo de la Judería, y luego Alcázar Viejo.

<sup>3</sup> CASTRO, E.; LEÓN, A.; MURILLO, J. F.; RUIZ LARA, D.; SÁNCHEZ, S., "La ocupación diacrónica del Yanib al-Garbi de Qurtuba. Intervenciones arqueológicas realizadas en el Zoológico Municipal de Córdoba. Análisis de conjunto", *Anejos de Anales de Arqueología Cordobesa* 1, 2008, p. 163-200.

<sup>4</sup> *Ibidem*, p. 167.

<sup>5</sup> CARMONA, S.; LEÓN, A.; LEÓN, E.; MURILLO, J.F.; PIZARRO, G.; RODRÍGUEZ, M.ª C.; RUIZ, M.ª D.; "Investigaciones arqueológicas en la muralla de la Huerta del Alcázar (Córdoba)". *Anejos de Anales de Arqueología Cordobesa*, Córdoba, 2009-2010, p. 226.



## Muralla almohade del IES Séneca (Córdoba)

Córdoba seguirá contando para los almohades con un gran peso simbólico e ideológico, hasta el punto de que su primer califa, Abd al-Mumin, en 1162, y una vez desembarazada de los asedios de Ibn Hasmusk (suegro de Mardanish), la tomará como capital. Lo será apenas ocho meses, porque a su muerte, su hijo Yusuf I trasladará la capital a Sevilla. Eso no será obstáculo para que él mismo promueva en la antigua capital omeya una serie de reformas preñadas de una intensa propaganda política.

No será fácil el entendimiento con los andalusíes. Las refinadas y disolutas costumbres de los andalusíes - a ojos de los almohades -, y su acercamiento a judíos y cristianos, además de la interpretación de la religión desde la óptica malikí, chocarán con la rigurosidad del credo unitario de los recién llegados.

Con la llegada de la seguridad almohade, los arrabales occidentales volverán a tener una ocupación significativa, con importantes actividades productivas a pies de la antigua Colina de los Quemados<sup>6</sup>.

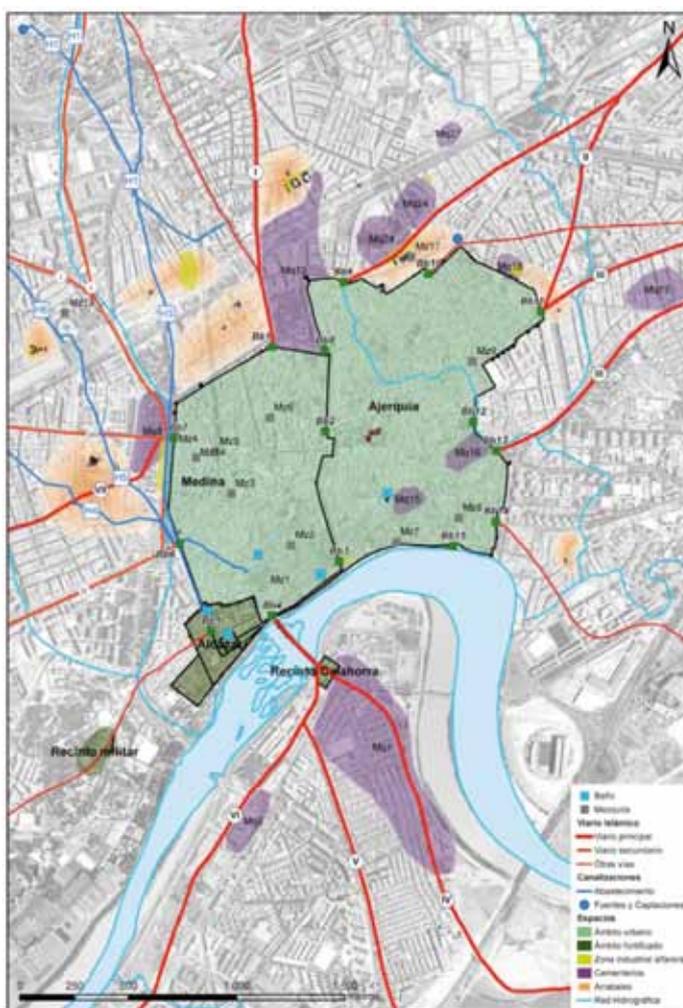
Por otra parte, Córdoba vivirá un nostálgico pasado cultural, superando a Sevilla como sede de personajes ilustres: de la jurisprudencia, medicina, artes y letras<sup>7</sup>. El caso de Averroes es paradigmático como defensor del califato almohade, hasta caer en desgracia. Maimónides y su familia, judíos, han de emigrar ante la intolerancia religiosa.

El constante clima de inestabilidad, con la amenaza de razias cristianas sobre la ciudad y su entorno, sobre todo entre 1180 y 1190, origina un abandono rápido y violento de las zonas periurbanas. Cenizas, fragmentos de armas, y sepulturas colectivas por muertes violentas halladas en el barrio alfarero de Ollerías, lo testimonian<sup>8</sup>.

### 1.3.2. Actuaciones que ilustran el renacer de Córdoba en el periodo almohade

Los cristianos, a su llegada en 1236, nos hablan de una ciudad decadente. Sería el resultado de unas décadas de abandono precisamente por el miedo que su posible llegada inspiraba. Porque las fuentes escritas, corroborado por la arqueología de los años que lleva este siglo XXI nos hablan de lo contrario y viene a corregir, además, la idea que se tenía sobre la dominación almohade como un periodo oscuro en Córdoba.

La seguridad que imprimió el militarizado pueblo beber posibilidadó la recuperación económica y un aumento de población. El primer califa almohade, Abd al-Mu' min, dio orden de ocupar, mejorar y asegurar la ciudad. Aparte de la posición céntrica de Córdoba en al-Andalus, y de la legitimización del califato almohade al postularse así como heredero del omeya, muestra aquí un sentido práctico de reaprovechamiento de las infraestructuras de la ciudad: alminares, acueducto, puente mayor, cementerios, ... como no podría encontrar en ningún otro lugar de sus dominios andalusíes.



Plano de Córdoba en época almohade. © Arqueología Somos Todos (Grupo de Investigación Sísifo, Universidad de Córdoba)

<sup>6</sup> Así se recoge en BLANCO GUZMÁN, R. LEÓN MUÑOZ, A., "La fita y sus consecuencias. La revitalización urbana de Córdoba en época almohade", en VAQUERIZO, D.; MURILLO, J. F. (eds.): *El anfiteatro romano de Córdoba y su entorno urbano. Análisis arqueológico (ss. I-XIII)*, vol. 2, Córdoba, 2010, pp. 699-726.

<sup>7</sup> LEÓN MUÑOZ, A., "Las fortificaciones de la Córdoba Almohade" en FERNANDEZ, Isabel C. F. (coord.), *Fortificações e Território na Península Ibérica e no Magreb (Séculos VI a XVI) - Volume 1, Lisboa*, 2013, pp. 337-354.

<sup>8</sup> BLANCO GUZMÁN, R.: "La sombra omeya. Córdoba y los almohades en la segunda mitad del siglo VI/XII". En Al-Qantara, <https://doi.org/10.3989/alqantara.2019.002>, 2019, pp. 43-71.



Enumeraremos aquí, sin profundizar - para ello apelamos a la lectura de los distintos autores reseñados en la bibliografía -, algunas de las actuaciones que constatan esa revitalización. En primer lugar, y por lo significativo, indicaremos que se ocupa el alcázar omeya, sede del poder civil, recurrente forma de legitimización. En él se arrasan estructuras previas como se aprecia en el Patio de las Mujeres, y se nivela el terreno. Se construyen nuevas estancias como el Salón de la Felicidad, por Yusuf I, en 1171. Respecto al patio de crucero (actual Patio Mudéjar) y los baños de Doña Leonor, todos los indicios apuntan a una obra almohade más que a una bajomedieval cristiana. También se realiza una ampliación de los baños del Alcázar. A ello habría que añadir una residencia palaciega sobre el río que el gobernador de Córdoba entre 1183 y 1190, Abu Yahia ben Yusuf, hijo del califa, mandó construir<sup>9</sup>.

Para defensa de todos estos espacios realizan dos acuartelamientos, uno en el entorno de La Calahorra, y otro en lo que se conoce hoy como Alcázar Viejo. Junto con otro recinto más, al suroeste del complejo palatino, se convertiría todo el espacio en una verdadera alcazaba. En el mismo sentido estaría el acuartelamiento objeto de este estudio<sup>10</sup>.

Dentro del mismo espíritu protector estaría la muralla de la ronda del Marrubial, sobre la que se superpuso la bajomedieval cristiana; y torres sustituidas por las cristianas de la Malmuerta y Guadalcabrillas, y, al menos, una torre albarrana al norte de Bab Amir (puerta próxima a Puerta Gallegos), y quizá otra más al norte de la puerta de Almodóvar.

En lo productivo se detecta, en la zona de Ollerías, un incremento de la actividad alfarera, y producción de aceite en Cercadilla, para abastecer a la creciente población<sup>11</sup>. Frente a la población más modesta que se asienta en Ollerías, también tenemos barrios residenciales con viviendas de alto nivel en solares de la avenida de América y del Gran Capitán, en los jardines del Rectorado, o en el jardín de Orive - con zócalo lujosamente decorado -. También son obra suya, los baños de la Pescadería, en la calle Cara.

La edificación del acuartelamiento del IES Séneca, quizá sea una de las últimas grandes actuaciones que los almohades realizan en Córdoba y que permiten hablar de una revitalización de la ciudad que, sin llegar al esplendor del califato omeya, es realmente digna de tener en cuenta.

#### 1.4. La muralla: razones y momento en que se erigió

##### 1.4.1. ¿Por qué o para qué se hizo la muralla del IES Séneca?

Los dos recintos anteriores - el de la Calahorra y el Castillo de la Judería -, levantados para proteger la ciudad y su capital, y como punto de partida para incursiones en territorio cristiano, debieron entenderse insuficientes para una situación cada vez más crítica. Además, este recinto del hoy Parque Cruz Conde y Ciudad de los Niños, aporta la ventaja de estar en alto, lo que facilita el control del río y los accesos, al tiempo que se tenía una visión más general de la propia ciudad.

El realizar un recinto aislado quizá no se debiera solo a problemas de coexistencia y desórdenes que se dan a la llegada de los almohades en su mezcla con la población andalusí<sup>12</sup>. Cuando se hiciera este nuevo recinto (al menos unas tres décadas después), el choque cultural se habría atenuado (aunque cierto conflicto con rudos militares siempre es inevitable). La Medina, en cualquier caso, bastante poblada, no admitiría una población tan grande como la que se presupone para el recinto militar. Y la Axerquía, algo menos poblada, no resultaría una ubicación adecuada para una intervención rápida.

Entendemos que este asentamiento también facilitaría la protección de la población que aún perviviera en los arrabales occidentales, y de su producción. Y si pensamos que el recinto pudiera seguir las curvas de nivel de la colina, sería muy amplio, por lo que también podría servir de refugio en caso de ataque<sup>13</sup>.

<sup>9</sup> No hay unanimidad en los investigadores sobre su ubicación, aunque nosotros nos decantamos por la defensa que, entre otros, hace Rafael Blanco: *La sombra...*, de que fuera la que ocupa el molino de la Albolafia. Aparte de los argumentos que da, nosotros añadimos que la estructura de la actual noria, fue de suficiente entidad como para haber podido corresponder a un pequeño palacio. Además, la vulnerabilidad del palacio ante una población que el mismo promotor reconoce de rechazo de la población andalusí, podía encontrar rápido refugio en el cercano alcázar, por la puerta sur, la principal del recinto en aquellos momentos, hoy amortizada en gran parte por la "puerta Barroca".

<sup>10</sup> MURILLO REDONDO, J.F.: "Topografía de los alcázares de Córdoba. Entre la *fitna* y la conquista cristiana". *Al-Mulik: Anuario de Estudios Arabistas*, 18, Córdoba, 2020, pp. 215-262.

<sup>11</sup> Aquí quedan restos de un horno cerámico y de un alminar.

<sup>12</sup> Los almohades llegan a la ciudad en 1162, y los dos recintos ya estaban en uso en 1171.

<sup>13</sup> En todo caso, se intuye esa amplitud, por la longitud que tiene el lienzo reconocible entre el IES Séneca y el Zoo Municipal, interpretando que no nos ha llegado completo.



## Muralla almohade del IES Séneca (Córdoba)

### 1.4.2. ¿Cuándo se hizo la muralla? Excavaciones en el Zoo Municipal

Partiendo de la premisa de que los restos de muralla del recinto del IES Séneca forman una unidad con los del zoo, y atendiendo a la datación de finales del siglo XII o principios del XIII que se da para los restos de este, podemos suponer la misma cronología, siempre a la espera de que un estudio arqueológico lo confirme o desmienta<sup>14</sup>.

En concordancia con esta datación, coincide el hecho de que a los otros dos acuartelamientos (La Calahorra y Castillo de la Judería) parece referirse inequívocamente Yusuf I cuando su cronista oficial, Ibn Sahib al-Salat, dice que, en 1171, deja dos guarniciones en sendos recintos antes de volver a Sevilla, tras preparar una expedición contra Toledo. Al no nombrar un tercer recinto, se entiende que es posterior a esta fecha.

La gran fortificación de San Juan de Aznalfarache (Sevilla) se empieza a levantar en 1193, por lo que podemos entender que en esos momentos hay una renovada actividad protectora. Quizá el castillo de San Jorge y los dos recintos de Córdoba se consideran insuficientes. Atendiendo al paralelismo que Rafael Blanco establece entre este de San Juan y el del IES Séneca sobre su funcionalidad y ubicación en altura, podríamos pensar que este recinto de Córdoba pudo realizarse al mismo tiempo que aquella construcción. Se haría dentro de un nuevo enfoque de fortificación (en altura) y, en todo caso, no mucho después, para proteger la capital como se había hecho con los anteriores recintos<sup>15</sup>. La presencia de las tropas de Alfonso VIII en 1182 en el espacio de extramuros de Córdoba, pudo haber empezado a estimular la necesidad de un reforzamiento de las defensas. Otra opción es pensar que se hiciera tras la derrota de las Navas de Tolosa, en una iniciativa desesperada de salvación de los grandes símbolos, Córdoba y Sevilla y, por ende, del califato entero. La arqueología dictaminará.

La muralla del IES Séneca, si conseguimos datarla más fielmente como tardía respecto a otras actuaciones, sería como el colofón en la organización defensiva de la ciudad; como un canto de sirena del califato almohade, al menos en Córdoba, pues no se evitará la desintegración andalusí en nuevas taifas, y el avance vertiginoso de los cristianos

desde las Navas de Tolosa hasta la conquista de la ciudad de Córdoba en 1236.

## 2. Un acercamiento desde la arqueología a la muralla del Instituto Séneca

### 2.1. Introducción

Con fecha 11 de octubre de 2022 se aprueba la realización de una actividad arqueológica puntual sobre los restos de muralla del Instituto Séneca (Expediente n.º: AAPun 15/2022 – ARQUEA 14422 - CB 9172). Desde el primer momento se ha procurado la implicación de la comunidad educativa en el proyecto; así hemos de subrayar el trabajo de desbroce y limpieza realizado por el IES Galileo Galilei, así como el trabajo de topografía realizado por alumnado del IES Séneca, convenientemente dirigidos por sus profesores, gracias al cual hemos podido identificar y documentar un número mayor de elementos que formaron parte de esta fortificación.

Se han individualizado 133 fragmentos en esta primera fase, sin remoción de tierra. De ellos se ha elaborado ficha descriptiva de 57, en tanto que los otros 76 forman parte de los conjuntos estratigráficos E, F y G que requieren de un trabajo más profundo de limpieza, con movimiento de tierra, para su correcta documentación.

Estos fragmentos se han unido en conjuntos estratigráficos, entendiendo por éstos las agrupaciones de elementos que tienen una relación estructural clara. En este caso, a espera de una intervención arqueológica que lo confirme, hemos entendido que los fragmentos que se encuentran alineados o ubicados próximos entre sí, pertenecen a un mismo conjunto estratigráfico.

### 2.2. Descripción

De este modo, el conjunto estratigráfico A, situado al norte del elemento conservado in situ (uu.ee. 012, 013, 014) está formado por elementos al parecer desprendidos y desplazados respecto a su ubicación original que quedaría unos metros al oeste.

Por su parte, el conjunto estratigráfico B, lo conforman los elementos que parecen conservarse en su ubicación original (uu.ee 012, 013, 014, 025 y, probablemente, 022)

<sup>14</sup> CASTRO DEL RÍO, Elena, et alii, “La ocupación diacrónica...”, p. 196.

<sup>15</sup> BLANCO GUZMÁN, R.: “Córdoba y el califato almohade. Una lectura arqueológica”, Actas del Congreso Internacional Las Navas de Tolosa, Jaén, 2012, pp. 1-10. Para el de San Juan señala que presenta espacios residenciales en su interior, aunque para el de la Colina de los Quemados, al menos en la zona interior próxima al lienzo del Zoo no se han hallado, sin descartar que sí las hubiera más al interior (según CASTRO DEL RÍO, Elena, et alii: “La ocupación diacrónica...”).



*Plano final de la intervención por conjuntos estratigráficos*

junto con elementos con un escaso desplazamiento respecto a esta línea de muralla original (uu.ee 015, 017, 020, 021, 023 y 024). Este conjunto se encuentra en línea con algunas de las estructuras documentadas en el zoológico municipal con lo que la fortificación documentada en el IES Séneca continuaría, probablemente, circundando la Colina de los Quemados, el asentamiento de la Córdoba primigenia.

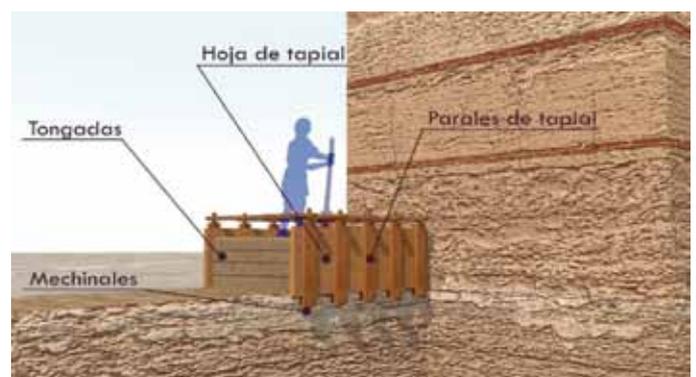
El conjunto estratigráfico C lo conforman bloques de cajones de tapial, algunos de grandes dimensiones, como u.e. 065 (478 cm. de longitud). Se trata de fragmentos desprendidos y rodados de su ubicación original (conjunto estratigráfico B). En su mayor parte, ese movimiento parece que fuera único; no parecen fragmentos muy rodados, por lo que, tras su desprendimiento de la obra original, no fueron nuevamente desplazados.

El conjunto estratigráfico D presenta, desde nuestro punto de vista, elementos que parecen encontrarse in situ (caso de las uu.ee. 072 y 073, así como 081 y 082); se trata de elementos que aparecen en posición vertical y con la cara exterior bien orientada. Si desarrollamos esta hipótesis, debemos plantear que estaríamos ante un antemuro o barbacana que dotaría de una mayor protección a esta fortificación y que aparece en paralelos cronológicos como la muralla de la ronda del Marrubial, en Córdoba, o la de la Macarena, en Sevilla. La cara exterior de este antemuro se situaría a unos 7 m. respecto a la cara exterior del muro principal de la muralla.

Por otro lado, los conjuntos estratigráficos E y F, aun sin individualizar los elementos que los componen, son conjuntos de fragmentos de tapial más pequeños y rodados que los conjuntos anteriores. Por tanto, se trataría de elementos que han sufrido un mayor desplazamiento, a favor de pendiente, provenientes del muro principal (conjunto estratigráfico B) o del antemuro o barbacana (conjunto estratigráfico D).

El conjunto estratigráfico G se ha separado del F en función de la cercanía a las uu.ee 014 y 025, de las que pudieron formar parte originalmente. Comparten características con los conjuntos E y F, en cuanto al menor tamaño de los fragmentos y a su aspecto más rodado.

En la ilustración se aprecia la forma de construcción del tapial tradicional, de forma similar a como se usó en la muralla del Instituto Séneca. Como se aprecia en la reconstrucción, el trabajo del tapial se realizaba colocando



*Recreación 3D del proceso de elaboración*



## Muralla almohade del IES Séneca (Córdoba)

un cajón de tablones de madera que apoyaban sobre tablones horizontales (mechinales) incrustados en huecos dentro de la propia construcción, que en nuestro caso no son pasantes, si no que se introducen 40 – 50 cm. en la obra. En el cajón se vertía la mezcla de arena, cal y grava con agua y se apisonaba para darle consistencia. En ocasiones, cada jornada o fase de trabajo en el cajón se marcaba conformando las diferentes tongadas. Una vez fraguado el material se podía pasar al siguiente cajón, ya fuera en sentido horizontal o vertical. La separación vertical entre cajones se marcaba con una fina capa de argamasa de cal para regularizar la superficie sobre la que debía asentar el siguiente cajón. Las medidas que hemos podido tomar nos dan una altura de cajón de unos 95 cm. (2 codos hammumíes, medida utilizada a partir de época almohade).

Se trata de una forma de construcción relativamente económica, puesto que los materiales (cal, arena y grava) se podían conseguir de forma local, pero que aporta una firmeza importante a la construcción. Ambos aspectos eran importantes, puesto que estamos en un momento en el que el califato almohade se siente presionado por los reinos cristianos peninsulares.

Originariamente los huecos de los mechinales se rellenaban con argamasa de cal y se enlucían en conjunto con la cara exterior. De este modo se evitaba que animales o elementos climatológicos pudieran debilitar la construcción a partir de ese hueco. Este relleno de argamasa es apreciable en algunos de los fragmentos de tapial documentados.



*Mechinales documentados en u.e. 024*

Toda la cara exterior recibía un enfoscado que tenía una doble función. Por una parte, desde el punto de vista funcional, evitaba la acción de agentes erosivos sobre la tabbiya (el tapial) que, por su composición, podía verse amenazado por la humedad o la acción de plantas o ani-

males. La otra función era más simbólica o representativa, se trataba de dotar a esa capa exterior del aspecto de un despiece de sillería “fingido”; sobre una capa de argamasa ocre se pintaban, muchas veces coincidiendo con la hilera de mechinales (para darles mayor consistencia), cordones de argamasa blanca que dibujaban ese falso despiece de sillería. En la intervención del IES Séneca hemos documentado varias muestras de esta capa exterior.



*U.e. 022 con restos de enlucido con despiece de sillería fingido*

Otra particularidad que hemos podido apreciar en la construcción de esta muralla es que las separaciones horizontales entre cajones son muy escasas. Al parecer se utilizó un sistema de cajón corrido, de gran longitud con juntas oblicuas, como se puede apreciar en el elemento (u.e. 013) que se conserva en pie. Esto conlleva el uso de un encofrado continuo. De este modo se agilizaba la construcción de unas fortificaciones que se veían como prioritarias para la defensa del menguante territorio andalusí. Todas las juntas que han sido documentadas, de entre 37 y 45 grados de inclinación, tenían el ángulo hacia el suroeste lo cual nos indica que ese era el sentido de los trabajos y era ese el lugar en que se encadenaba el siguiente cajón corrido.

En la estructura 014, que hemos identificado con una torre de refuerzo, los cajones interiores también se unen



*Junta oblicua entre cajones en u.e. 013*



de forma oblicua, de este modo el cuerpo de la torre se integra, de forma más sólida, con el de la muralla.

Estas torres (uu.ee. 012, 014 y, probablemente 022) tenían la función de actuar como contrafuertes para dar una mayor estabilidad al conjunto, sobre todo en una ubicación, como la que presenta esta muralla, en la que recibe los empujes del terreno a favor de pendiente. Estas torres presentaban sillares de calcarenita, al menos, en los ángulos (tal como aparece también en el Castillo de la Judería).

La separación entre cada uno de estos elementos en la muralla del IES Séneca es de 1675 cm (entre 012 y 014) y de 1670 cm. entre 014 y 022. Esto parece indicar, como en otras fortificaciones de la época, que estas torres se colocaban a distancias idénticas entre sí, creando un ritmo geométrico en la construcción.

Toda la obra de tapial se asentaba, al menos en la zona que se conserva *in situ*, sobre un zócalo de sillarejo de calcarenita (013a) que, probablemente por expolio, se sustituyó por una obra contemporánea (013b) por peligro de la estabilidad de la obra. La altura de este zócalo, en lo que hemos podido documentar, oscilaba entre los 91 y los 130 cm.



U.e 013a y u.e. 013b

### 3. Conclusiones

Se ha de destacar que las estructuras del Instituto Séneca son de los pocos ejemplos de muralla andalusí que conservan parcialmente su enlucido exterior con el aparejo de sillería fingido, que permite reconstruir el aspecto del conjunto en su época.

Respecto a paralelos asimilables cercanos, caso de la fortificación de la Torre de la Calahorra y la construcción del denominado Castillo de la Judería, la muralla del Instituto Séneca presenta algunas diferencias. En primer lugar, el propio material de construcción. El tapial de las otras dos construcciones presenta un aspecto más arenoso, más terroso, en comparación con el aspecto más duro, con mayor proporción de grava de la tabbiya de la Colina de Quemados, (tapial calicestrado). Otra diferencia es la presencia del zócalo de sillarejo en la muralla del Séneca, que no se encuentra en las otras dos construcciones, que

arrancan directamente de una cama de argamasa de cal. También es diferente la altura de los cajones de tapial, de los 80 – 82 cm. de Calahorra y Judería a los 95 – 98 cm. de la muralla del Instituto Séneca.

Una diferencia más es la mencionada presencia de una decoración exterior de falso despique de sillería, que no se documenta en las otras fortificaciones almohades cordobesas y que, según Azuar y Ferreira<sup>16</sup>, se emplea a partir de finales del siglo XII. Sin embargo, las otras dos fortificaciones cordobesas parecen ser anteriores, tanto por las diferencias constructivas, como por las razones citadas en el apartado de contextualización.



Recreación del aspecto original del lienzo de muralla.

Para finalizar podemos decir que el yacimiento situado en el interior del IES Séneca ha resultado muy interesante para conocer elementos constructivos del sistema defensivo de la ciudad en época almohade (finales del siglo XII y primer tercio del siglo XIII), conocimiento que deseamos siga incrementándose a través de nuevas intervenciones, en este caso de excavación, para confirmar o descartar las hipótesis que planteamos en este trabajo.

La presencia de elementos *in situ*, junto a otros caídos, desplazados y volteados, convierten a este yacimiento en un auténtico laboratorio de los procesos de ruina y conversión de una edificación en uso a un yacimiento arqueológico, con un gran potencial educativo, muy acorde con su localización dentro de un Instituto de Educación.

También resulta interesante por la reutilización que se hizo del elemento conservado en pie (uu.ee. 012, 013 y 014) para edificaciones de épocas posteriores de los que se han documentado algunos indicios, pero cuyo estudio más preciso requeriría de una intervención arqueológica en profundidad.

Para concluir decir que confiamos que esta sea la primera de otras intervenciones que consigan sacar a la luz más datos de interés sobre la época final de la presencia musulmana en la ciudad de Córdoba, un periodo convulso pero interesante para la historia de la ciudad.



### 4. Bibliografía

- AZUAR RUIZ, Rafael.; FERREIRA FERNANDES, Isabel C.: “La fortificación del califato almohade” en CRESSIER, P. y SALVATIERRA, V. (coords.), *Las Navas de Tolosa 1212 – 2021. Miradas cruzadas*, Jaén, 2014, pp. 395-420.
- BLANCO GUZMÁN, R.: “La sombra omeya. Córdoba y los almohades en la segunda mitad del siglo VI/XII”. En *Al-Qantara*, revistas CSIC, <https://doi.org/103989/alqantara.2019.002>, 2019, pp. 43-71.  
- “Córdoba y el califato almohade. Una lectura arqueológica”, *Actas del Congreso Internacional Las Navas de Tolosa*, Jaén, 2012. pp. 1-10.
- CARMONA, Silvia; LEÓN, Alberto; LEÓN, Enrique; MURILLO, Juan F; PIZARRO, Guadalupe; RODRÍGUEZ, M.<sup>a</sup> Carmen; RUIZ, M<sup>a</sup> Dolores, “Investigaciones arqueológicas en la muralla de la Huerta del Alcázar (Córdoba)”, *Anejos de Anales de Arqueología Cordobesa*, Córdoba, 2009-2010.
- CASTRO, Elena.; LEÓN, Alberto.; MURILLO, Juan Francisco.; RUIZ LARA, M<sup>a</sup> Dolores.; SÁNCHEZ, Sebastián., “La ocupación diacrónica del Yanib al-Garbi de Qurtuba. Intervenciones arqueológicas realizadas en el Zoológico Municipal de Córdoba. Análisis de conjunto”, *Anejos de Anales de Arqueología Cordobesa 1*, Córdoba, 2008, p. 163-200.
- CÓRDOBA DE LA LLAVE, Ricardo, “Fortificaciones almohades de la provincia de Córdoba”, en RAMÍREZ DEL RÍO, José, *et alii* (coords.), *Los almohades. Su patrimonio arquitectónico y arqueológico en el sur de al-Ándalus*, Consejería de Relaciones Internacionales, Sevilla, 2004, pp. 123-130.
- LEÓN MUÑOZ, Alberto., “Las fortificaciones de la Córdoba Almohade” en FERNANDEZ, Isabel C. F. (coord.), *Fortificações e Território na Península Ibérica e no Magreb (Séculos VI a XVI) – Volume 1*, Lisboa, Edições Colibri/Campo Arqueológico de Mértola, 2013, pp. 337-354.
- LEÓN MUÑOZ, Alberto.; BLANCO GUZMÁN, Rafael.: “La fitna y sus consecuencias. La revitalización urbana de Córdoba en época almohade”, en VAQUERIZO, Desiderio; MURILLO, Juan. F. (eds.): *El anfiteatro romano de Córdoba y su entorno urbano. Análisis arqueológico (ss. I-XIII)*, vol. 2, Córdoba, 2010, p. 699-726.
- MÁRQUEZ BUENO, S.: “La tecnología constructiva andalusí: obra encofrada y revestimientos en la arquitectura militar (ss. XI – XIII). El ejemplo de las torres”. *Arqueología de la Arquitectura-15*, Madrid/Vitoria, 2018. <https://doi.org/10.3989/arq.arqt.2018/007>.
- MUÑOZ GÁLVEZ, S.: “Las fortificaciones almohades del Alto Guadalquivir. El recinto amurallado de Andújar”. Universidad de Jaén, TFG, 2018.
- MURILLO REDONDO, Juan F.: “Topografía de los alcázares de Córdoba. Entre la *fitna* y la conquista cristiana”. *Al-Mulik: Anuario de Estudios Arabistas*, 18, Córdoba, 2020, pp. 215-262.
- PABÓN FERNÁNDEZ, M<sup>a</sup>. Piedad, “Arquitectura defensiva almohade en la provincia de Córdoba. Los ejemplos de Hornachuelos y Palma del Río”, en *Anahgramas* nº II, 2016.
- RUBIO VALVERDE, M.: “El tapial en la ciudad de Córdoba durante la época medieval y moderna. Una primera propuesta tipológica”. *Arqueología de la Arquitectura*, 18, 2021.
- RUIZ LARA, D; MURILLO REDONDO, J. F.: “Resultados de la intervención arqueológica realizada en el Zoológico Municipal de Córdoba”. *Anuario Arqueológico de Andalucía*, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, 2001.
- SÁNCHEZ MADRID, S.: “Intervención Arqueológica de Urgencia en el Zoológico Municipal de Córdoba (3<sup>a</sup> fase)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía*, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, 2004.
- ZANON, J.: “Topografía de Córdoba almohade a través de las fuentes árabes”. Madrid, 1989.